

RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de Especialización en Educación Religiosa Escolar
2. **TÍTULO:** La Realidad vista con Ojos Nuevos (Una aproximación en clave paulina)
3. **AUTORES:** Melquicedet Ruiz Téllez.
4. **LUGAR:** Bogotá, D.C
5. **FECHA:** 20 junio del 2014
6. **PALABRAS CLAVE:** Realidad, camino, visión, experiencia, conversión.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** El artículo tiene como objetivo general, abordar la realidad latinoamericana, desde la perspectiva de mística de ojos abiertos en clave paulina, en los distintos ámbitos como son: económico, socio-político y pedagógico. En la primera parte del artículo, es un análisis de la realidad del mundo actual, en este apartado se hace un señalamiento general de la situación socio-política del mundo y el impacto de las tecnologías en la vida de las personas en general y muy especialmente en los jóvenes. También se profundiza sobre algunos tópicos en concreto de las diversas realidades en contexto latinoamericano. En la segunda parte del artículo, se enfoca en la experiencia de Dios que cambia la mirada. En este apartado se analiza la tarea de la iglesia como receptoras de la experiencia de Dios, también se ahonda en el concepto de experiencia de Dios. En la tercera parte del artículo se expone una posible interpretación de lo que significa quitarse las escamas del poder y en la cuarta parte del artículo se centra en cómo ayudar a otros en la experiencia de la mirada desde la perspectiva paulina.
8. **LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN:** Línea de investigación de la USB: La mística transconfesional como referente de la Educación Religiosa Escolar.
9. **METODOLOGÍA:** Es de carácter fenomenológico, la experiencia mística del hombre, como camino para la comprensión, de la realidad que acontece ante sus ojos.
10. **CONCLUSIONES:** Cuando volvemos la mirada a la realidad que nos circunda, en todas sus expresiones podemos darnos cuenta, que el trabajo por la humanización del hombre es una tarea que está sin culminar, que hay mucho por hacer en procura de mejorar la calidad de vida de los más vulnerables. La propuesta de una mirada a la realidad con ojos nuevos, en clave paulina, nos interpela e invita a la reflexión y nos impulsa a mirar con ojos de compasión la realidad del hombre que sufre, pero además nos invita a comunicarle esperanzas de cambio en su persona. Todo ser humano que tiene una experiencia de Dios, su mirada y sus sentidos son transformados y puede mirar la realidad con ojos espirituales, por lo tanto también está en la capacidad de ayudar a otros a mirar su propia realidad y la del entorno, con ojos nuevos y actuar en función de cambiar la historia personal y social.

**LA REALIDAD VISTA CON OJOS NUEVOS. (UNA APROXIMACIÓN EN CLAVE
PAULINA).**

MELQUICEDET RUIZ TÉLLEZ

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE ESPECIALIZACIÓN
EN ERE.**

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C. – 2014

Universidad de San Buenaventura
Facultad de Teología
Especialización en ERE
Profesor: Héctor Fabio González.
Estudiante: Melquicedet Ruiz Téllez



La Realidad vista con Ojos Nuevos. (Una aproximación en clave paulina).

Melquicedet Ruiz Téllez

El mirar de Dios es amar
San Juan de la Cruz, *Cántico Espiritual*

Resumen.

El presente artículo tiene como propósito mostrar al lector una mirada a la realidad desde la perspectiva de la mística de ojos abiertos en clave paulina. En la primera parte del artículo, es un análisis de la realidad del mundo actual, en este apartado se hace un señalamiento general de la situación socio-política del mundo y el impacto de las tecnologías en la vida de las personas en general y muy especialmente en los jóvenes. También se profundiza sobre algunos tópicos en concreto de las diversas realidades en contexto latinoamericano. En la segunda parte del artículo, se enfoca en la experiencia de Dios que cambia la mirada. En este apartado se analiza la tarea de la iglesia como receptoras de la experiencia de Dios, también se ahonda en el concepto de experiencia de Dios. En la tercera parte del artículo se expone una posible interpretación de lo que significa quitarse las escamas del poder y en la cuarta parte del artículo se centra en cómo ayudar a otros en la experiencia de la mirada desde la perspectiva paulina.

Palabras clave.

Realidad, camino, visión, Experiencia, conversión.

1. Una Mirada a la realidad de nuestro tiempo.

Vivimos en un mundo cambiante, dinámico, un mundo donde los rápidos avances científicos y tecnológicos han configurado a la humanidad una nueva forma de vida. Los países del mundo y muy especialmente los países en desarrollo están cada vez más haciendo ajustes en sus políticas económicas, sociales, educativas tratando así de acomodarse a las directrices trazadas por organismos internacionales como por ejemplo el FMI, el BID etc.

“El mundo está sufriendo una crisis humana y una crisis ecológica de proporciones planetarias. El 75 por ciento de su población vive en condiciones infrahumanas, miles de niños mueren todos los días a consecuencia de las injusticias del hombre, desde 1945 las guerras matan a más de mil doscientas personas diarias, las injusticias se multiplican, la intolerancia religiosa está todavía muy viva en todo el planeta del mismo modo que está todavía muy encendido el conflicto entre religiones”¹.

El hombre se ha levantado contra su propia especie, para destruirla en todas sus formas. El deseo de poder, la avaricia, la ley del más fuerte contra el débil dejan mucho que decir del ser racional e inteligente. La apropiación excesiva por parte de unos pocos, de los recursos, de los bienes coloca al otro que es su prójimo en desigualdad. El hambre, la enfermedad, la violencia y la criminalidad causan estragos permanentes en la sociedad, una sociedad que cada vez más se hunde en la penuria por la desintegración social, por la ausencia de valores.

La industrialización, el consumismo desenfrenado, el uso de armas químicas y nucleares han causado un grave impacto negativo en el planeta, alterando los ciclos naturales, de las cosechas y las lluvias y propiciando ambientes fecundos para la aparición de nuevas enfermedades que destruyen no sólo al ser humano sino también a las demás especies. El hombre moderno enfrenta un gran desafío y es el de hacer de este maravillosos universo una casa habitable para todos en donde el principio del amor, de la justicia, la solidaridad, del cuidado del planeta

¹Raimon Panikkar, *La plenitud del hombre, una cristofanía*(Madrid: Editorial Siruela,1998), 26

tierra sea el norte que nos convoca a los hombres en procura de trabajar por una ecología humana y ambiental.

Ahora bien, desde una perspectiva tecnológica, el mundo está imbuido en la virtualidad, realidad que a todos nos afecta nuestra forma de vida. Desde nuestras casas o desde cualquier lugar de la ciudad mediante la internet podemos realizar un sin número de operaciones que nos colocan al tanto con el mundo globalizado. La sociedad moderna atraviesa una serie de cambios en sus estructuras en todos los ámbitos.

“Vivimos en una época de cambios muy profundos, en la manera de percibir la realidad, que afectan a nuestro propio ser, porque estamos pasando, de la época de la escritura como modo habitual de comunicación y aprendizaje, a la época de comunicar conocimientos a través de imágenes y sonidos de fuerte contenido simbólico que producen en nosotros impactos emocionales considerables”².

La cultura de la imagen como vehículo de expresión, de las grandes y pequeñas industrias en todos los órdenes es utilizada para generar impacto visual, psicológico y social de las nuevas generaciones. Una imagen vista puede suscitar en la persona sentimientos de paz, pero también de odio, sentimientos de alegría pero también de tristeza etc.

Nuestros jóvenes de hoy les atraen con mayor fuerza la imagen virtual, que los medios físicos tradicionales. Las nuevas generaciones gustan cada vez más de ver las realidades detrás de una pantalla, que asomarse a ver con sus propios ojos físicos; realidades que en la mayoría de veces son manipuladas gracias a los efectos que se pueden producir sobre ellas mediante la tecnología virtual. Los estudiantes tienen el mundo en sus manos a solo un clic desde sus casas. La cultura virtual ha cambiado en los jóvenes la cosmovisión de las realidades y se han visto influenciados en sus formas de pensar, de sentir, de expresar sus vacíos, e inconformidad. La cosmovisión religiosa del estudiante también está

²Benjamín GonzálezBuelta, “*Ver o perecer*”. *Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006)

siendo cambiada por la virtualidad, hoy tenemos estudiantes que tienen acceso a videos, películas, documentales de índole religiosa, que afirman o ponen en duda lo que ha sido enseñado en casa, en los templos y en el aula. “La realidad virtual eclipsa la verdadera realidad y nos hace entrar en el universo de la alucinación”³.

Si bien es cierto las nuevas tecnologías acercan el mundo y todo lo que acontece en el, al hombre de hoy, mediante un clip, también no podemos ignorar que dicha información ya ha sido alterada por aquellas cosas del maquillaje, porque la industria de las comunicaciones en su afán de mostrar algo que impacte lo visual en el hombre, modifican la escena de los hechos haciendo ver más atractiva la imagen.

Por otra parte no podemos dejar de lado una mirada a la realidad cultural que afronta nuestro siglo (XXI), hoy no podemos hablar de una mono-cultura, sino de una realidad multicultural y pluricultural, como resultado del fenómeno inmigración emigración. “La conciencia humana de nuestros días no puede ignorar la situación actual de la interculturalidad”⁴.

Vivimos en un mundo globalizado en donde la identidad y la cultura propia de los pueblos sufre profundos cambios porque el hombre moderno se pone en contacto con otras culturas, con otras formas de pensamiento y concepciones del mundo y no porque esto sea nuevo, sino que ahora se acentúa con mayor fuerza porque la filosofía de la globalización es la fusión de las culturas e identidades tanto colectivas como individuales, perdiéndose de vista lo propio de los pueblos e individuos. La identidad propia de la persona, se ve hondamente afectada por la interculturalidad, pues debe asumir otros estilos de vida, procurando conservar lo autóctono de su cultura, a la vez que construye una nueva identidad.

³*Ibíd.*, 25

⁴Raimon Panikkar, *La plenitud del hombre, una cristofanía* (Madrid: Editorial Siruela,1998), 26

En este orden de ideas también con la dinámica de la interculturalidad, el concepto de familia ha ido cambiando, el rol del padre y de la madre, se ven alterados porque tanto papá como mamá trabajan juntos, hoy la mujer también ha asumido liderazgo y desplaza su función de ama de casa en manos de una tercera persona, los hijos se crían en ausencia de sus padres y toda esta realidad afecta la sociedad y por ende la escuela.

1.1 Posibles miradas a la realidad

Mirada a la Realidad económica.

Tenemos un mundo económicamente dividido en países ricos (Potencias económicas) y países pobres (Países en desarrollo).

“La característica principal del Norte, en términos económicos, es su gran capacidad financiera y tecnológica para inundar el mercado internacional con productos terminados. El sur se limita, casi en su totalidad, a la producción de materias primas. A esto se suma, agravando su situación económica, el crecimiento explosivo de su población”⁵.

Las grandes potencias del mundo dominan los mercados con productos de toda índole porque son fuertes económicamente, pero dicha fortaleza no sería posible sino contarán con países en desarrollo, que son los mayores productores de materia prima, que después de ser selecta es exportada a las potencias del mundo.

Me centraré en América Latina por ser la realidad más próxima a nuestro contexto colombiano. Los países de América Latina en su gran mayoría están conformados por un pueblo sufriente, que experimenta en carne propia la desigualdad económica, trabajos deshumanizantes mal remunerados comparados con otras personas en países ricos, que gozan de una mejor calidad de vida. Dadas las condiciones socio económicas en América latina, el hacer empresa por sus habitantes es un poco difícil, lo que dificulta en muchos casos poder contratar

⁵Iriarte Gregorio, *América Latina, Realidad socio política* 2° ed(Editorial, Verbo Divino, 1994)

empleados donde se les pueda garantizar todas las prestaciones de ley, teniendo como resultado una condición socio económica precaria de dichos trabajadores.

Los obispos latinoamericanos han reflexionado en torno a las condiciones laborales del obrero y exigen un pago justo para los mismos.

“Para hablar de trabajo en sentido humanista y cristiano debemos añadir al carácter de libre, el de digno y bien remunerado. En sentido amplio, podemos afirmar que un trabajo es digno cuando permita a quien lo realiza crecer en humanidad”⁶.

El trabajo debe ser una oportunidad para crecer como persona, porque quien lo realiza no es un robot, sino un ser humano que piensa, que siente, mediante la labor que realiza está poniendo al servicio de la empresa, de la institución sus aptitudes y valores. Aspecto que lo diferencia de las máquinas que ejecutan un trabajo.

La explotación laboral no va de acuerdo con los valores evangélicos, porque degrada al ser humano, lo cosifica, hace del ser humano una mercancía.

Por otra parte en América Latina también es preocupante la desigualdad económica y social que existe entre los países que la conforman. “Aumentan de manera peligrosa, las profundas desigualdades entre unos países y otros, y entre unas clases sociales y otras de un mismo país”⁷.

La desigualdad social y económica en América Latina, no es sólo en relación a los países desarrollados del norte, sino que también internamente sufre desventajas de carácter socio- cultural y económico debido a las políticas que traza el gobierno de cada país, pero además la riqueza de cada uno de los países de Latinoamérica depende de los recursos naturales en sus subsuelos.

Como consecuencia de esta inequidad económica tenemos un alto número de pobres que año tras año aumentan las cifras

⁶Raúl Vergara, Ezequiel Rivas, Dina Martínez y Eduardo Rojas, *Manual de Doctrina Social de la Iglesia* (Bogotá: Editorial CELAM, 1997)

⁷Iriarte Gregorio, *América Latina, Realidad socio política* 2° ed(Editorial, Verbo Divino, 1994)

“En el año 1960, la población pobre de América Latina era de 110 millones de habitantes, que representaban el 51% de la población total. En 1970 eran 112 millones, que representaban el 40% de la población. En 1980 eran 130 millones, que representaban el 45% de la población. En 1985, los pobres eran 163 millones y representaban el 40% de la población total”⁸.

La pobreza en América latina ha sido un azote, que golpea fuertemente a la población menos privilegiada, menoscabando de esta manera su dignidad, su calidad de vida. Son millones de personas que sus ingresos captados, ni siquiera les alcanza para cubrir sus necesidades básicas y esto le debe decir algo a los gobiernos en cuanto a políticas concretas para reducir la pobreza de sus pueblos.

Mirada a la Realidad Socio política.

En materia política América Latina ha venido experimentando cambios en procura de una verdadera democracia, después de sufrir el rigor de las dictaduras. América Latina cuenta con una fuerza política expresada en varios partidos políticos (pluralismo político) que recoge el sentir de los sectores sociales (clases sociales)

“En un país no existe una sola ideología o un solo partido, porque, aunque la realidad es una sola, existen diversidad de modos de enfocar y apreciar los problemas y, por consiguiente, son también diferentes los planteamientos de solución”⁹.

La hegemonía política en un país termina siendo un absolutismo disfrazado de democracia. Las distintas formas de pensamiento político enriquecen la visión de un país, cuando en una nación se permite la representación política de los distintos sectores, cuando éstos pueden expresar sus puntos de vista, hacer sus planteamientos de solución a determinados problemas, sin que por esto sean asesinados o perseguidos políticamente, entonces se puede hablar de tolerancia, de respeto por el otro.

⁸ *Ibid.*, 26

⁹ *Ibid.*,

En lo que respecta América Latina encontramos una lucha por el poder, arengas van y arengas vienen de un partido a otro y entre tanto el pueblo es confundido, manipulado por uno y otro candidato al poder.

Ahora bien dando una mirada al ejercicio de la democracia en América Latina, encontramos que hay serios problemas al momento de aplicar criterios verdaderamente democráticos. “En América Latina sólo ha funcionado una democracia aparente, con órganos de poder más o menos legítimos, pero carentes de verdadera representatividad, lo que ha inducido a muchos a cuestionar el sistema”¹⁰.

La democracia va más allá del hecho del pueblo poder elegir y ser elegido mediante el voto, la verdadera democracia abre espacios de participación a los sectores activos de la sociedad, es respetuosa de las instituciones y de los planteamientos a las diversas problemáticas del país.

Mirada a la Realidad Educativa.

La educación potencia al hombre, a todo un país, los hace más eficaces a la hora de tomar decisiones, amplía el espectro de sus saberes, lo prepara para la transformación de sí mismo como persona y en procura de mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Pero cuando la educación pierde su horizonte social que es formar ciudadanos de bien, humanizar la sociedad, y se convierte en un asunto de política, para servirle al gobierno de turno, entonces deja de ser una herramienta de transformación y se convierte en un instrumento de dominación.

La educación en América Latina, sirve a un sistema político, se educa a las personas para que sean siervos del sistema, no para que lo transformen. Se necesita educar a las nuevas generaciones con mentalidad de cambio en todos

¹⁰*Ibid.*, 87

los órdenes, muchachos capaces de proponer alternativas de solución a los problemas que han venido azotando a los países latinoamericanos y en particular Colombia.

“Althusser (1970), considera el sistema escolar como un “aparato ideológico del Estado” encargado de asegurar la reproducción de las relaciones de producción, contribuyendo a la estratificación social y, sobre todo a la división de clases, suministrando a cada individuo la ideología adecuada a la función que debe desempeñar”¹¹.

La educación no consiste en educar para el sistema, sino para ayudar al individuo a pensarse a sí mismo y ayudar a pensar a otros, los modelos pedagógicos obedecen a los diversos proyectos impuestos por los gobiernos de turno, según Dussel (1975) citado por Juan José Sanz en su libro *Educación y liberación en América Latina* existen tres modelos pedagógicos latinoamericanos actuales:

“El modelo pedagógico de dominación” Un sistema pedagógico dominador que Freire denominaría de “educación bancaria”, no crítica. (...) “El modelo de conservadurismo –liberal” Reduce la educación del pueblo a enseñarle a manejar los canales y signos del lenguaje imperante, imitando la cultura imperial en su versión de cultura de masas alienadas para una dominación más completa. (...) “El modelo de nacionalismos populares” En este modelo podrían ser ubicados los intentos de la Cuba de Fidel Castro, el de Chile bajo el gobierno de Allende, el de la Revolución Peruana de 1968, el gobierno de Cámpora en Argentina, etc, tendentes a dar participación popular en la educación, fomentando una actitud más crítica respecto a los condicionamientos políticos, participativa, nacionalista y creadora”¹².

Los anteriores modelos pedagógicos existentes en América latina, según Dussel, muestran la compleja realidad del fenómeno educativo existente en los países latinoamericanos.

Por otra parte hay un alto número de deserción escolar motivado por factores económicos, culturales y sociales, a pesar de las políticas de gratuidad en las instituciones públicas como por ejemplo en Colombia donde la educación básica y media vocacional es totalmente gratis.

¹¹Juan José Sanz Agradados, *Educación y liberación en América Latina* (Bogotá: Editorial Usta, 199), 23

¹² *Ibíd.*, 167-169.

2. La experiencia de Dios cambia la mirada de la realidad.

En medio de estas miradas asoladoras, cargadas de desesperanza, la Iglesia como receptora de la experiencia de Dios, como cuerpo místico de Jesús tiene la gran tarea de de permear, de ahondar la mirada en estas realidades antes mencionadas desde la perspectiva de Dios, es decir una mirada liberadora que trabaja decididamente por decidirse cambiar la realidad socio-política, económica y educativa en América La tina. El Manual de Doctrina Social de la Iglesia recoge el pensamiento de los obispos latinoamericanos en cuanto a la humanización de los hombres y mujeres que viven crueles realidades de pobreza e injusticia por parte de las estructuras de poder. “La persona es para nosotros el valor más alto en este universo visible; un fin en sí misma, nunca un medio”¹³.

La persona humana poseedora de talentos, virtudes, está antes de cualquier proyecto por colosal que éste sea, pensar en la persona, trabajar por mejorar sus condiciones es el proyecto más noble en toda la historia.

Lamentablemente, el hombre se ha levantado contra su propia especie para anularlo de la historia, el mismo hombre ha instrumentalizado a su prójimo, porque no hay conciencia de humanidad, hacemos al otro a un lado, con tal de yo cumplir mis planes.

Gracias a la experiencia de Dios en el hombre que transforma su corazón, haciéndolo hombre nuevo, capaz de mirar el mundo, la realidad con los ojos de Dios, ojos de compasión

“Sólo un corazón enteramente convertido a Dios, centrado en Él, podrá percibir con finura la obra de Dios en las personas y en la historia y logrará responder con una sensibilidad evangélica a la manifestación de Dios encarnada en las situaciones concretas”¹⁴.

¹³Raúl Vergara, Ezequiel Rivas, Dina Martínez y Eduardo Rojas, *Manual de Doctrina Social de la Iglesia* (Bogotá: Editorial CELAM, 1997)

¹⁴Benjamín González Buelta, “*Ver o perecer*”. *Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006)

La experiencia de Dios en mí, me lleva a reconocer al otro como salido de las manos del Creador y por lo tanto es movido a misericordia, a acciones concretas que promuevan la dignidad de sus hermanos que sufren. La experiencia de Dios en la persona no se queda solamente en lo teórico, sino que lo impulsa a actuar.

El hombre y la mujer que experimenta una relación con el Dios de la vida, no puede pasar desapercibido (a) con los ojos vendados frente a una realidad concreta, que lo interpela y lo llama a la acción. “Escrito está: “ama a tú prójimo como a ti mismo”

“Sólo cuando este “ti mismo” se descubre como un tú divino podemos amar al otro como a “mí mismo”. Esto es descubrir a Dios en el prójimo, descubrirlo como un tú de Dios y por tanto divino”¹⁵.

Toda experiencia humana es un compromiso ecológico con el otro. El hombre no está solo en el planeta, el comportamiento, político, ambiental, social etc de un solo hombre o corporación humana, afecta a los demás habitantes de su comunidad, de su entorno.

2.1 ¿A qué llamamos experiencia de Dios?

En primer lugar para hablar de una real experiencia de Dios, debemos vaciarnos de las falsas representaciones de Él, que distorsionan la comprensión del misterio. Según Leonardo Boff, hay dos términos en la teología (trascendentalismo – inmanentismo) que requieren con urgencia ser revisados porque una comprensión equivocada de estos, nos dejan sin la posibilidad de la experiencia de Dios.

“Los hombres que verdaderamente experimentaron a Dios siempre dieron testimonio: El es superior summo meo. Es totalmente otro y habita en una luz inaccesible (1º Tim 1,16)”¹⁶.

¹⁵Raimon Panikkar, *Iconos del Misterio, La experiencia de Dios* (Editorial Península).

¹⁶Leonardo Boff, *La experiencia de DIOS* (Editorial CLAR)

Como podemos darnos cuenta Boff, no está negando que Dios es totalmente “Otro”, que Él es inefable, que nuestro lenguaje se queda corto para abarcar todo lo que es Dios. En palabras de Boff

“El problema surge cuando el hombre comienza a representar el Dios del misterio y el misterio de Dios. Dios trascendente es representado como el Dios por encima del mundo. Es un Dios sin el mundo. El misterio viene representado como un enigma”¹⁷

Dicha representación de Dios no dice nada al hombre de barro, que habita este mundo, que experimenta la alegría, pero también el sufrimiento.

“Delante de un Dios representado como distante, encima y fuera del mundo, el hombre no cae de rodillas, no junta las manos, no abre el corazón para la amorosa intimidad”¹⁸.

Un Dios sin el mundo, fuera de este mundo, carece de todo fundamento evangélico, porque en los evangelios encontramos a Jesús de Nazaret como máxima expresión de Dios, sirviendo al hombre. Dios se encarna en Jesús para estar en el mundo y el hombre pudiera tener de cerca la experiencia de Dios. La experiencia de Dios acontece en el hombre, cuando éste sirve a su prójimo, a su hermano. El ejemplo de servicio por excelencia lo encontramos en Jesús, él con su propia vida y testimonio, ratificó sus palabras.

Pero, en lo que respecta al inmanentismo, como se dijo antes, siguiendo a Boff, también es necesario revisar dicho concepto de Dios y sus implicaciones que tiene en la comunidad de creyentes. El inmanentismo, me dice de un Dios profundamente íntimo, así lo presenta Juan refiriéndose a la relación de Jesús con Dios (El Padre)

“Y el que me ha enviado está con mí: no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él” (Jn 8,29), “¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras” (Jn 14,10).

El apóstol Pablo al igual que Juan también nos presenta a un Dios íntimo a su iglesia, a Uno que habita en nosotros y con nosotros.

¹⁷ *Ibid.*, 13

¹⁸ *Ibid.*, 14

“¿Qué conformidad entre el santuario de Dios y el de los ídolos? Porque nosotros somos santuario de Dios vivo, como dijo Dios: habitaré en medio de ellos y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (2° Co 6,16).

En palabras de Leonardo Boff, el problema radica en los antropomorfismos, de los que el hombre echa mano para hablar de la acción de Dios en el mundo.

“El problema surge cuando intentamos representar la inmanencia de Dios e identificamos la representación con la presencia de Dios. Dios está verdaderamente presente en todo, pero no aniquila ni sustituye el mundo con sus cosas”¹⁹.

Los lugares sagrados, las vasijas sagradas, los templos, son iconos que evocan el Ser trascendente, pero no son Dios mismo. En el Antiguo Testamento el arca del pacto simbolizaba la presencia de Dios, pero no era Dios mismo.

Cuando hablamos de experiencia de Dios en el hombre, lo primero que nos puede venir a la mente es una visión, un éxtasis espiritual inefable, pienso que esta concepción de experiencia de Dios, es debido al concepto que de Él se nos inculcó en nosotros por nuestros abuelos (as) y aún por la iglesia misma, de un Dios lejano fuera de nosotros, que había que buscarlo arriba en las alturas. La experiencia de Dios va más allá de una visión, de un éxtasis espiritual, en palabras de Benjamín González B.

“La experiencia mística no consiste tanto en tener visiones extraordinarias como en tener una visión nueva de toda la realidad, descubriendo a Dios como su última verdad, como su fundamento vivo, actuante y siempre nuevo”²⁰.

Esta experiencia de lo sobrenatural sin traducirse en una acción concreta quedaría meramente en el plano de lo abstracto, experiencia que no dice nada al mundo. La experiencia de Dios envuelve a todo el hombre y lo impulsa a un compromiso de respeto por la dignidad del otro como imagen y semejanza de Dios.

¹⁹ Leonardo Boff, *La experiencia de DIOS* (Editorial CLAR).

²⁰ Benjamín González Buelta, *“Ver o perecer”*. *Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006).

“No es un encuentro aséptico e inmaterial. Nos encontramos con Dios con todo lo que somos, con la realidad que llevamos incorporada dentro de nosotros, en nuestro corazón, en nuestros sueños y en los sentidos de nuestro cuerpo”²¹.

El cuerpo humano es presencia ante el mundo, pero también ante Dios, nos acercamos al Creador, no como espíritus desnudos, sino como seres corpóreos vehículo del alma, para expresar ante Dios toda nuestra realidad de sufrimiento y de logros. La experiencia de Dios se vivencia en comunidad, en la comunidad humana donde nos necesitamos los unos de los otros para nuestra realización personal.

“La experiencia de Dios no es separable de la experiencia del paseo con el amigo, de la comida que comparte, del amor que se tiene, de la idea que se defiende, de la conversación que se establece, del dolor que se sufre, descubriendo en todo ello una tercera dimensión de profundidad, de amor de infinito, y por tanto inefable”²².

La experiencia de Dios no es para unos pocos, para una casta en particular, la experiencia de Dios no está matriculada con ninguna religión, sino que está abierta para todo aquel que quiera. “La mística es una dimensión de toda la vida humana y no un privilegio de personas especiales, aunque en unas pueda alcanzar niveles de altísima profundidad, consciencia y expresión”²³.

De esta manera se comprende la afirmación de Pablo “ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gál. 3,28).

En Cristo ya no hay barreras culturales, sociales, ni de género (masculino, femenino), no hay acepción de personas, todo hombre y toda mujer tiene acceso a la experiencia de Dios en la persona de Jesús. Jesús es el punto de encuentro para la raza humana.

²¹*Ibid.*,

²²Raimon Panikkar, *Iconos del Misterio, La experiencia de Dios* (Editorial Península).

²³Benjamín González Buelta, “*Ver o perecer*”. *Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006).

2.2 La experiencia de Dios en Pablo

Antes de decir algo tocante a la experiencia de Dios en Pablo, primero haré una aproximación a su persona antes de la conversión.

Pablo era oriundo de la Ciudad de Tarso, hombre culto, procedente de padres judíos, así nos lo hace saber Gunther en su libro *Pablo de Tarso*: “Descendiente de una familia rigurosamente judía de la diáspora. La ciudad de Tarso, donde nació aproximadamente hacia comienzos de nuestra era (Hech, 21, 39; 22,3)”²⁴.

Familiarmente Pablo tenía padres de linaje judío, pertenecían a los fariseos, quienes eran celosos de la observancia de la ley. Por otra parte Pablo creció en un contexto urbano, lo que le permite tener un conocimiento avanzado de la cultura helenista de su tiempo, lo cual ensancha su mente en la cosmovisión del mundo, además fue enviado a estudiar a Jerusalén, lo que le permite tener un conocimiento de primera mano de la cultura hebrea.

Por otra parte también Pablo tiene doble nacionalidad, es judío y a la vez romano. Tanto la nacionalidad judía como la romana, las recibe directamente de sus padres, la primera por cuanto sus progenitores eran natales de Palestina y la segunda porque sus padres se habían hecho romanos. Siguiendo a Gnilka, una de las posibles interpretaciones de cómo éstos recibieron la nacionalidad romana es la siguiente:

“El ciudadano romano poseía privilegios legales en el plano privado, en el procesal y en el político. Dejando a un lado la ciudadanía heredada de los padres, había dos caminos para conseguirla. El emperador podía otorgarla a personas concretas o a grupos en virtud de méritos especiales o de consideraciones políticas. Cesar y Augusto, hicieron uso abundante de esta posibilidad. La segunda vía de acceso a la ciudadanía romana era la manumisión. Cuando un ciudadano romano concedía la libertad a un esclavo, éste solía obtener el derecho de ciudadanía. Con todo, cabía la posibilidad de restringir los derechos asociados a la ciudadanía. Mencionamos esto porque

²⁴Bornkamm Gunther, *Pablo de Tarso* (Editorial Sígueme, 2008).

los padres o antepasados de Pablo tal vez consiguieron el derecho de ciudadanía por ese camino”²⁵.

Según la tradición cristiana desde Jerónimo, los padres de Pablo eran esclavos de un ciudadano romano y al ser puestos en libertad, recibieron la ciudadanía romana. Además, de Pablo poseer dos nacionalidades, tenía dos nombres, cargados de significación cultural y religioso. “Sus dos nombres, Saúl y Pablo, confirman que él perteneció a dos culturas. El primero de los nombres es conocido sólo a través de los hechos de los Apóstoles, que prefiere la versión griega, es decir Saulo”²⁶.

Su nombre Saúl o Saulo, corresponde al círculo familiar, se le conoce por este nombre antes de su conversión, mientras que con el nombre Pablo es conocido en el mundo gentil después de su conversión, Pablo como el predicador de las buenas nuevas a los gentiles, Pablo como el gran misionero.

Desde el punto de vista religioso Pablo pertenece a la secta judía de los fariseos, era un hombre que cumplía rigurosamente la ley como lo deja ver la carta a los filipenses 3,5 comentada por Gnilka “En filipense 3,5 recoge los siguientes datos:

“circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos, fariseo en la observancia de la ley”. Pablo obtuvo el signo de elección de Israel, la circuncisión, no con posteridad, sino, como ordena la ley (Gén 17,12), a los ocho días de nacer”²⁷.

Hasta aquí el comentario por Gnilka. Pablo se jactaba de su posición religiosa, se distinguía ante los demás por su descendencia judía y no era para menos

“En su condición de fariseo pertenecía a una casta superior, más o menos como el religioso de una orden respecto a los seculares. Los fariseos, se colocaban ellos mismos por encima del común de los judíos: solamente ellos poseían la ciencia más elevada y la virtud irreprochable”²⁸

²⁵Joachim Gnilka, *Pablo de Tarso, Apóstol y testigo* (Editorial Herder, 2002).

²⁶*Ibid.*, 26

²⁷*Ibid.*, 25

²⁸Emilio Baumann, *San Pablo*(Buenos Aires: Editorial Difusión, S.A. Tucumán 1859) 45.

Los fariseos se envanecían de su rigurosidad religiosa, se consideraban personas irreprochables, se fijaban en la exterioridad de la persona, pero a los fariseos fue a quienes Jesús los exhortó a que se preocuparan más por su interioridad que por su afán de mostrarse ante los demás como los mejores.

Después esta breve introducción a la persona de Pablo, me enfocaré en lo que concierne a la experiencia de revelación que tuvo Pablo cuando se dirigía a la ciudad de Damasco

“El camino que iba de Jerusalén a Damasco atravesaba Jericó, remontaba el Jordán hacia el norte y torcía al noreste poco antes del lago Genesaret. Atravesando las regiones de Betania y Traconítidis, se aproximaba al oasis en el que se encontraba Damasco., ciudad amurallada y de renombre histórico”²⁹.

La intención con la que se dirigía Pablo y sus acompañantes a la ciudad de Damasco, era tomar presos a los seguidores del camino tal como lo deja ver Lucas en el libro de los hechos

“Entre tanto Saulo, respirando todavía amenazas y muertes contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos seguidores del Camino, hombres o mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén” (Hch9,1-2)

¿Qué fue lo que le sucedió a Pablo cuando iba camino a Damasco? Uno que había pisado las tierras polvorientas de Palestina, uno que había predicado el amor al prójimo y a los enemigos, uno que levantó su voz contra el legalismo, irrumpe el itinerario de Pablo para dársele a conocer, en palabras de Baumann:

“Bruscamente, desde el cielo sin nubes cae sobre él como un rayo, un resplandor que lo derriba. Una voz lejana y terrible, una voz imperiosa que ruge como el trueno, llama desde lo alto: ¡Saulo! Muy cerca y más bajo, semejante a un reproche lleno a la vez de compasión, la voz repite: ¡Saulo!”³⁰.

Pablo es sorprendido por el Señor, quien le demuestra su poder de una manera particular, la voz que escuchaba era distinta a la voz humana acostumbrada a escuchar, el rayo de luz que lo iluminaba, era más fuerte que la luz natural del sol.

²⁹Joachim Gnilka, *Pablo de Tarso, Apóstol y testigo* (Editorial Herder, 2002).

³⁰Emilio Baumann, *San Pablo*(Buenos Aires: Editorial Difusión, S.A. Tucumán 1859) 57.

Dios irrumpe el itinerario del hombre quien se encuentra distraído por las ocupaciones de la vida, para mostrarle un mejor camino, el camino del amor. Jesús el resucitado, se le revela a Pablo y lo exhorta: “Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?” (Hch 9,5).

En esa revelación Pablo se da cuenta que a quien él persigue, no es meramente un grupo de personas comunes y corrientes, va mucho más allá, Pablo al oponerse a la comunidad cristiana de Damasco, se estaba oponiendo a Jesús mismo “El respondió: ¿Quién eres Señor? Y él Yo soy Jesús, a quien tú persigues” (Hch 9,5). En palabras de Gnilka, Pablo se da cuenta que Jesús vive. “¿Qué conocimiento habría adquirido Pablo en el suceso de Damasco? Ante todo, el de que Jesús de Nazaret, de cuya crucifixión él tenía noticia, vive”³¹.

Pablo como buen judío, habría escuchado hablar de Jesús, de su mensaje, al igual que de su muerte, para los judíos Jesús era un hombre común y corriente, pero cuando Jesús se le revela a Pablo, éste descubre que aquel a quien los judíos habían crucificado vive.

La característica de esta revelación del Hijo de Dios a Pablo es que ocurre en compañía de otros, quienes también escuchan la voz, no es algo que ocurre a solas metido en un cuarto, sino que acontece en comunidad, pero no en una comunidad de creyentes sino en un grupo de personas que estaban en contra de los que anunciaban a Cristo resucitado. Esto me habla de la soberanía de Dios, de la iniciativa que Dios tuvo en mostrarse a Pablo y dejar escuchar su voz también a quienes lo acompañaban, Baumann lo coloca en un lenguaje colorido en la siguiente manera:

“¿Dónde están sus compañeros? Los llama y unas voces ahogadas le responden. Acurrucados y gachas las cabezas, o postrados y rígidos de espanto, estos testigos esperaban sin saber qué, tal vez la muerte”³²

³¹ Joachim Gnilka, *Pablo de Tarso, Apóstol y testigo* (Editorial Herder, 2002).

³² Emilio Baumann, *San Pablo* (Buenos Aires: Editorial Difusión, S.A. Tucumán 1859) 59.

Todo hombre ante la presencia irresistible de lo santo, se da cuenta de lo del lo débil e impotente que es, y de lo majestuoso que es el Señor.

También otro aspecto importante aquí es que Dios se revela a quien Él quiere con tal de cumplir sus propósitos para la humanidad.

Dicha experiencia es relevante en los escritos neotestamentarios, porque la aparición aquí de Jesús no es a un hombre piadoso, suplicante de la presencia de Dios, sino a un hombre perseguidor de la iglesia de Dios, perseguidor de Jesús mismo como lo deja ver el texto Sagrado en Hechos 9,5

“Él respondió: ¿Quién eres, Señor? Y él: Yo soy Jesús, a quien tú persigues” (Hch 9,5).

Jesús se le revela a Pablo y le hace saber que Él está presente en medio de esas comunidades a quien Pablo persigue, que dichas comunidades son su corazón, sus manos, sus pies, sus pensamientos, es decir expresión de Cristo en la tierra, porque estas comunidades lo ven todo bajo la lupa de Dios.

3. Quitándonos las escamas

El hombre necesita limpiar su mirada para poder ver la realidad desde otro punto de vista, hay que aplicar colirio en los ojos de la humanidad moderna, para que mire con atención, contemplativamente, las realidades duras por las que atraviesa su prójimo.

Pablo a raíz de la experiencia de Dios adquiere una nueva visión de la realidad, sus sentidos son transformados, ve con nuevos ojos a su prójimo. “La aceptación de Pablo por Cristo experimentada en el suceso de Damasco hace que aquél supere el odio. El odio le había impelido a convertirse en perseguidor”³³.

El odio que sentía Pablo por los seguidores del camino, como se les llamó inicialmente a los cristianos, es quitado de su corazón por aquel que es Amor, como lo afirma Juan en una de sus cartas “Dios es Amor” (1° Jn 4,8).

³³Joachim Gnilka, *Pablo de Tarso, Apóstol y testigo* (Editorial Herder, 2002).

Pablo tiene un cambio radical en su existencia y en su cosmovisión de la vida, a tal punto que llega a menospreciar profundamente todo lo que él tenía en alta estima, abrazando con fervor la cruz de Cristo. Su orgullo racial, religioso, e intelectual, los arrojó al piso para no volverlos a tomar de allí, sino que ahora importaba a Cristo Resucitado.

La experiencia de Dios en Pablo nos interpela hoy a quienes profesamos ser cristianos no importando su militancia (católicos, protestantes) a revisar nuestra mirada de la realidad. ¿Bajo qué presupuestos estoy mirando mi propia realidad y la realidad humana? A pesar de ser creyentes todavía hay escamas en nuestros ojos, que nos impiden ver la imagen y semejanza de Dios en el otro, imagen que no se agota en el ser humano por más condición baja en la que se encuentra.

“Los últimos harapos que se arrastran por los caminos marginales y excluidos de nuestros campos y ciudades son también imagen y semejanza de Dios, e imagen privilegiada después que Jesús de Nazaret, acabó sin figura humana en el calvario”³⁴

Aunque la imagen de Dios en la persona humana se encuentra estropeada, desfigurada por el sufrimiento causado por el que dice ser su prójimo o muchas veces por elección de caminos equivocados, a pesar de todo esto la dignidad de ser portador del rostro de Dios está en dicha persona.

Nuestra mirada está distorsionada por intereses utilitaristas, dominada por la dinámica del mercado, que busca siempre sacar ventaja, sacar provecho del otro. Ya Pablo más tarde en su ministerio apostólico advierte a la comunidad de Corinto al respecto “Que nadie. Procure su propio interés, sino el de los demás” (1° Co 10,24).

Pablo después de la experiencia de Dios en él, había entendido como nunca antes que cada persona es imagen y semejanza del Creador y por lo tanto era un insulto a Dios y a la dignidad humana hacer del otro una mercancía. ¿Cómo podemos cambiar la perspectiva de nuestra mirada de la realidad? Benjamín

³⁴González Buelta, “*Ver o perecer*”. *Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006).

Buelta nos propone que primero debemos dejarnos mirar para luego sí poder mirar al otro con los ojos de Dios.

Dejarnos mirar por Uno cuya mirada es limpia de toda malicia humana, que penetra en lo más hondo de nuestro espíritu y nos devuelve el sentido de la existencia, porque la mirada de Jesús puesta en nosotros es liberadora, que devuelve al ser humano su valía personal como imagen y semejanza de Dios

La mirada de Dios en Pablo transformo su interior, le cambia su destino, a hora ya no es un perseguidor de la iglesia, las escamas del odio le son quitadas y ya es un hombre nuevo con una nueva visión, que recibe la misión de anunciar a Cristo, como lo podemos observar en Hechos 9,20

“y en seguida se puso a predicar a Jesús en las sinagogas: que él era el Hijo de Dios”.

Pablo ahora ve a los otros con ojos de misericordia, anhela también que los demás experimenten a Cristo resucitado, quien puede transformar sus vidas como lo hizo con él.

La sociedad colombiana en general, necesita quitarse las escamas de la violencia que tanta sangre ha derramado en Colombia, las escamas de la injusticia, de la corrupción etc, que nublan la mirada e impiden ver con ojos nuevos y trabajar por un país mejor.

3.1 Las escamas del Poder.

Pablo mediante carta del Sumo Sacerdote, tenía la facultad, el poder de apresar a quienes se habían atrevido a creer en Jesús resucitado. La malversación del poder nos lleva a creer que tenemos la única y última palabra en tal o cual asunto, no soportamos otro discurso, otra realidad, nos vemos amenazados cuando alguien tiene la osadía de pensar distinto de mirar con otros ojos la realidad y

entonces tomamos el camino más cobarde: aniquilar al otro en vez de confrontar los argumentos.

Desde el ámbito religioso el judaísmo, los religiosos de élite (Sumos Sacerdotes), no toleraban las palabras ni las acciones de Jesús y querían matarlo así nos lo hace saber Juan en el relato del paralítico de Betesda.

“El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había curado. Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. Pero Jesús les replico: “Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo”. Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre haciéndose a sí mismo igual a Dios” (Jn 8,15-18)

El celo por la religión judía, movió a Pablo a contrarrestar la comunidad cristiana emergente en la ciudad de Damasco, Pablo no podía admitir que otros estuvieran mirando la realidad con ojos nuevos, mirada fundada en la experiencia del resucitado y por eso quería sacarlos del escenario de la historia.

Pero en la experiencia que tiene de Dios, se da cuenta que es Jesús mismo el que está actuando en él y transformándolo para que sea uno de sus mensajeros, el poder religioso que él creía tener para perseguir a los seguidores del camino, se derrumbó, porque ahora Jesús lo había confrontado y su mirada nublada, confusa se hacía diáfana, las escamas del poder religioso simbólicamente hablando habían caído de sus ojos. Uno que se había jactado de su religión, ahora yace ante la presencia del resucitado, poniéndose a su disposición. “La finalidad de la revelación es enviar a Pablo a los pueblos gentiles y, con ello, su llamamiento a apóstol, a apóstol de las gentes”³⁵.

Ninguna teología elaborada por una u otra comunidad (católica o protestante), puede darse como absoluta, como verdad infalible, porque la teología desde mi punto de vista es apenas una aproximación al misterio insondable e inescrutable de Dios.

³⁵Joachim Gnilka, *Pablo de Tarso, Apóstol y testigo* (Editorial Herder, 2002).

Cuando las comunidades eclesiales pierden de vista el servicio a los hombres, cuando no se tolera otro discurso teológico distinto al aprendido, entonces se lucha por la supremacía, no es nada importante el discurso del otro.

3.2 Escenarios de la experiencia de Dios

La experiencia mística en perspectiva de ojos abiertos, no es un hecho que ocurre a solas, donde la persona se aísla de la sociedad, sino al contrario la mística de ojos abiertos acontece en comunidad, es una experiencia de Dios contemplando al otro en su propia realidad.

Lejos de una mística intimista entre Pablo y Dios, Pablo vive la experiencia de Dios en comunidad, desde el momento mismo de su conversión Ananías hombre piadoso que habitaba en Damasco, fue a la casa de Judas a orar por Pablo para que éste recibiera la vista.

“Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: “Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo” (Hch 9,17)

Me llama la atención el trato que le da Ananías a Pablo, lo llama hermano, ya no es un desconocido para él, sino que ahora lo ve como uno que ha creído en el Señor Jesús. Ananías llama hermano a Saulo, porque a raíz de la experiencia de conversión Jesús lo vincula en la comunidad de fe.

Pasados tres años según Gálatas Pablo viaja a Jerusalén para encontrarse con Pedro y Jacobo el hermano de Jesús. “Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. Y no vi a ningún otro apóstol, y sí a Santiago el hermano del Señor” (Gá 1,18-19).

Pablo busca a quienes ahora son sus hermanos y consiervos en la fe, porque entiende que la experiencia de Dios se vive en comunidad, donde el compartir con el otro, el poder contemplar la dignidad de mi prójimo en ese acto de encuentro, de

entrega al otro, se da la experiencia de Dios, porque cada ser humano es imagen y semejanza del Creador.

En la comunidad de hermanos en la fe, es el lugar privilegiado donde Dios actúa, porque Dios mismo es comunidad (relación intratrinitaria). No se puede hablar de comunidad por el mero hecho de estar bajo un mismo techo, de compartir un mismo lugar de trabajo, de participar de una reunión social, incluso el estar reunidos para celebrar una eucaristía, un culto no es señal de una vida en comunidad.

La verdadera comunidad de fe no es una relación de poder, de intereses, sino una relación de entrega, de servicio sin esperar la recompensa a quien sirvo, la verdadera relación de comunidad se funde en el amor al prójimo. Hacer comunidad es la actitud de salir de mi yo a un encuentro genuino, con el tú, donde la oportunidad de entregarse al otro, es a la vez un momento propicio de ser también descubierto por el otro que es mi hermano.

La experiencia de Cristo no es para salirnos del mundo, sino para instalarnos en la comunidad de fe y ponernos a su servicio, sirvo a Dios en la medida que sirvo a los hermanos, al hombre en general. "Este encuentro personal con Dios en el compromiso con los otros que sufren, transforma toda la realidad"³⁶.

Pablo como apóstol y fundador de comunidades es testigo de esta experiencia de entrega, de servicio, Pablo no perdió de vista a los más vulnerables de las comunidades de fe de su tiempo. "Más, por ahora, voy a Jerusalén para el servicio de los santos, pues Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta a favor de los pobres de entre los santos de Jerusalén" (Ro 15,25-26).

El evangelio no es la buena noticia de salvarme solo, las buenas nuevas de salvación en Cristo no es algo personal, el evangelio tiene una dimensión social, comunitaria.

³⁶ González Buelta, *"Ver o perecer". Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006).

“En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (1Jn 3,16-17)

En un mundo profundamente egoísta, es un desafío para las comunidades de creyentes, compartir los bienes materiales con los más necesitados, pero es el mandamiento del amor expresado por Juan en su primera carta.

3.3 Ayudando a otros en la experiencia de la mirada

Cuando la mirada está nublada por tantas cosas que aquejan al hombre de hoy, se necesita de otros que parados en un punto distinto de la realidad ayuden a mirar a quienes las escamas todavía pesan en sus ojos.

“Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: “Saúl hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo” Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; se levantó y fue bautizado” (Hch 9,17-18)

Ananías se convierte en una persona clave para Pablo, pues es él quien encomendado por el Señor, llega hasta la casa donde estaba alojado Pablo y al imponer sus manos sobre él éste recibe la vista. Ananías quien había experimentado el poder del resucitado se dispone a ayudar a Pablo en sus inicios del seguimiento a Cristo.

Hoy en día en medio de tanta confusión en todos los ámbitos de la vida humana, necesitamos en la comunidad, de otros que han vivido la experiencia de Dios, que ayuden a configurar la mirada del hombre actual desde un horizonte cristiano. “Hay que mirar de otra manera para ver y ofrecer una visión alternativa de la realidad, para saber qué vivimos y desde dónde lo vivimos”³⁷

³⁷González Buelta, “*Ver o perecer*”. *Mística de los ojos abiertos* (España: Editorial Sal Terrae, 2006).

Pablo que había mirado la realidad bajo la lupa de la ley, ahora observa la realidad mediante el lente de la gracia divina, se cayeron las escamas de sus ojos gracias a la acción de Dios a través de Ananías. Después de la experiencia de la conversión, Pablo tiene otra mirada de la realidad y quiere comunicarla a judíos y gentiles, porque él comprende que no hay fronteras para la misericordia de Dios.

La función de Pablo como apóstol, su tarea es abrir los ojos de judíos y gentiles, para que se den cuenta de la ignorancia en la que están, porque las fuerzas del mal le han cegado los ojos y no pueden ver la gloria del crucificado y aprendan a ver desde la mirada de Dios. “ para los incrédulos, cuyo entendimiento cegó el dios de este mundo para impedir que vean brillar el resplandor del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios” (2° Co 4,4)

El hombre moderno a pesar de todas las posibilidades de formación académica, tiene la mirada nublada por los afanes de esta vida, los deseos de poder, la avaricia, el hedonismo etc, no tiene tiempo para retirarse y enclavar la mirada en su interior y descubrir la presencia de Dios en él y a la vez levantar la mirada y ver en el otro el rostro de Dios.

En un mundo consumista, dominado por la cultura de lo mediato, en donde la mirada de las naciones hacia otras está marcada por el interés, desde un contexto más cercano Colombia un País surcado por el sufrimiento de muchas familias por el flagelo de la pobreza, el desplazamiento forzado, el subempleo, los nichos de poder, la corrupción etc, se necesita de la comunidad creyente como pueblo que ha experimentado la mirada desde la óptica de Dios, un trabajo abnegado en buscar estrategias de acercamiento a la sociedad colombiana para infundirles una nueva mirada con ojos de Dios, cuya mirada es misericordia, para descubrir la presencia de Dios en el otro.

Desde el punto de vista pedagógico el docente de la ERE, es su deber ayudar a sus estudiantes a mirar la realidad de su propio yo y de la sociedad con ojos

nuevos, con ojos de Dios. El joven de nuestro tiempo necesita ser escuchado, pues él también tiene sus propios problemas e incertidumbre, el docente de la ERE es más que un comunicador de conocimientos, debe ser un acompañante en el itinerario de estos jóvenes y jovencitas.

Es tarea del profesor de la ERE, ofrecer desde la perspectiva de la fe elementos de juicio que orienten y ayuden a los estudiantes en la construcción de su proyecto de vida.

4. Amanera de conclusión

Cuando volvemos la mirada a la realidad que nos circunda, en todas sus expresiones podemos darnos cuenta, que el trabajo por la humanización del hombre es una tarea que está sin culminar, que hay mucho por hacer en procura de mejorar la calidad de vida de los más vulnerables.

La propuesta de una mirada a la realidad con ojos nuevos, en clave paulina, nos interpela e invita a la reflexión y nos impulsa a mirar con ojos de compasión la realidad del hombre que sufre, pero además nos invita a comunicarle esperanzas de cambio en su persona.

Todo ser humano que tiene una experiencia de Dios, su mirada y sus sentidos son transformados y puede mirar la realidad con ojos espirituales, por lo tanto también está en la capacidad de ayudar a otros a mirar su propia realidad y la del entorno con ojos nuevos y actuar en función de cambiar la historia personal y social.

BIBLIOGRAFIA

- Baumann, Emilio. *San Pablo*. Buenos Aires: Editorial Difusión, S.A. Tucumán, 1859.
- Boff, Leonardo. *La experiencia de DIOS*. Editorial, CLAR.
- Buelta, González. *“Ver o perecer”*. *Mística de los ojos abiertos*. España: Editorial Sal Terrae, 2006.
- Gnilka, Joachim. *Pablo de Tarso, Apóstol y testigo*. Editorial Herder, 2002.
- Gunther, Bornkamm. *Pablo de Tarso*. Editorial Sígueme, 2008.
- Iriarte, Gregorio. *América Latina, Realidad socio política* 2° ed. Editorial Verbo Divino, 1994).
- Panikkar, Raimon. *Iconos del Misterio, La experiencia de Dios*. Madrid: Editorial Península.
- Panikkar, Raimon. *La plenitud del hombre, una cristofanía*. Madrid: Editorial Siruela, 1998.
- Sanz Adrados, Juan José. *Educación y liberación en América Latina*. Bogotá: Editorial Usta, 1999.
- Vergara Raúl, Rivas Ezequiel, Martínez Dina y Rojas Eduardo. *Manual de Doctrina Social de la Iglesia*. Bogotá: Editorial CELAM, 1997.